

LA IMPORTANTE APORTACION DE PEDRAZA Y RODRIGUEZ CACERES A LOS ESTUDIOS LITERARIOS

Dr. Francisco SERRANO CASTILLA
Catedrático de Lengua y Literatura

Los Profesores Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres, ilustres Catedráticos de Lengua y Literatura, continúan con el mejor ritmo la tarea emprendida de la publicación de su MANUAL DE LITERATURA ESPAÑOLA, de indudable importancia por la acertada orientación que desde el primer volumen los preside, la valoración y juicios críticos de obras y autores, situación de estos dentro de su época y en el panorama literario en general, aspectos lingüísticos, sociales, culturales, históricos, etc. y todo ello abordado con los más modernos y científicos criterios y muy destacada atención a los planteamientos didácticos.

Acaba de aparecer el tomo VIII (1), que al gran interés de su contenido une también el de ser claro exponente de que la obra sigue con fidelidad el curso trazado y que culminará con el volumen XIII, según lo proyectado y cumplido hasta ahora:

Nos satisface sobremanera este nuevo tomo cuyo contenido es «*Generación de fin de siglo: introducción, líricos y dramaturgos*». En el IX se estudiarán los prosistas de dicha generación.

Creemos que cumple fielmente el propósito expresado por sus autores de ser «*una vía para acceder al conocimiento de la literatura a través de la lectura directa de los textos*» —naturalmente imprescindible— y sobre los que ofrece una buena información sin proponerse «*en modo alguno*», como dicen bien, «*suplir el texto*».

El título de «*generación de fin de siglo*» parece un acierto de por sí. Tras analizar las diferentes denominaciones, grupos, etc., los Profesores Pedraza y Rodríguez llegan a la conclusión de que este rótulo es el más apropiado para

designar conjuntamente a unos autores que se consideren noventayochistas o modernistas, no son tan distintos como para establecer una separación entre ellos, los escritores que tuvieron su plenitud entre 1890 y 1915. Dentro de ese periodo, señalan Pedraza y Rodríguez Cáceres etapas y promociones.

Destacan que *«la tradición hispánica cuenta con precedentes importantísimos de la lírica simbolista»*. *«Sin el intimismo de Bécquer y Rosalía de Castro —añaden— es difícil explicar las facetas más valiosas de nuestra poesía finisecular»*.

Estudian el Modernismo y su evolución y la generación del 98, y recogen, analizan y comparan los juicios más significativos sobre tan señaladas cuestiones de nuestras letras.

Conviene insistir en que además de todo lo literario tratan de la lengua, la historia, la vida..., de cuanto a la cultura se refiere y guarda relación con el objeto del *Manual*.

No solo los autores de primer orden, también otros, aunque menos importantes dignos de figurar, e incluso los olvidados que lo requieren, tienen cabida adecuada a su interés y significación.

De verdaderas monografías pueden calificarse los estudios dedicados a los autores más sobresalientes: Rubén Darío, los Machado, Valle-Inclán, Benavente, y a los diversos temas señalados, como el magnífico dedicado a *«la generación de fin de siglo»* y los referentes a *«la lírica modernista»* y *«el teatro»*.

Son muchas las cuestiones que merecerían especial comentario. Como *«botones de muestra»* mencionaremos, por ejemplo, la valoración de la prosa periodística de Rubén Darío, quien *«en alguna ocasión defendió la necesidad de que periodista y escritor se confundieran en una sola persona y él lo intentó, pero lo que de sagrado veía en el vate tiraba más de su sensibilidad y despertaba en él mayor aprecio»* *«Con todo —prosiguen Pedraza y Rodríguez— entre sus muchas páginas periodísticas se alza un prosista felicísimo que tiene poco que envidiar a las mejores plumas de su época. Junto a ellas inauguró una nueva etapa de la prosa en castellano»*.

En el amplio estudio sobre los Machado fijémonos, también como significativo ejemplo del modo como abordan los diferentes temas los dos distinguidos Profesores, que explican frente a otros criterios que el teatro de los dos hermanos es un trabajo en colaboración. *«Al empezar a escribir teatro tenían prestigio similar y se respetaban y admiraban profundamente»*. *«Ninguno de ellos era el amanuense del otro, ni el paciente técnico que completa y desarrolla las ideas ajenas»*. *«Ambos aportaron por igual y nunca renegaron ni mostraron el menor reparo a esa colaboración»*. *«Tenían una concepción parecida del teatro»*.

Con respecto a Benavente, de cuya obra hacen una interesante división, destacan que cronológicamente *«entra de lleno en la generación de fin de siglo»*. Señalan algunas *«clarísimas resonancias de Rubén Darío en un pasaje de “Los intereses creados”»*, que *«sus relaciones ideológicas con el 98 han sido muy traídas y llevadas por la crítica»* y que Torrente Ballester puntualiza que sus contactos de pensamiento con el 98 hay que buscarlos no en las comedias sino en los artículos periodísticos benaventinos. *«En cualquier caso —concluyen*

Pedraza y Rodríguez— es innegable que, con muy contadas excepciones, la crítica que encierran las obras de Benavente es exclusivamente moral, no política».

Merece especial atención el muy amplio y completo estudio de Valle-Inclán, su renovación estilística, la fuerza expresiva de su universo dramático y narrativo, su genio, en una palabra. Magistralmente destacan el cuidado extremo de la forma. «Lo que verdaderamente caracteriza a la obra toda de Valle, cualquiera que sea el género al que pertenezca, es el cuidado extremo de la forma, la especialísima atención que presta a la palabra en sí misma como secuencia fónica y como juego conceptual». «En esa decidida voluntad de estilo —concluyen— radica la brillantez y actualidad de sus textos».

Hemos destacado cuanto antecede como simples «botones de muestra», según decíamos, de lo que es esta obra. Otras muchas cuestiones podríamos entresacar de su rico contenido.

La abundantísima bibliografía recogida, analizada y convenientemente citada en cada caso, constituye otro mérito indiscutible del *Manual* que comentamos, al que indudablemente, como a toda obra humana, se le podrían encontrar defectos, pero estos quedarían borrados con creces por los incontables aciertos que encierra, por sus sobresalientes valores didácticos que hay que tener en cuenta y por el acierto esencial que es ella misma en su concepción, desarrollo y expresión.

Del *Manual* de Pedraza y Rodríguez Cáceres habrá que hablar ya siempre entre las historias de la literatura española de primera fila.

BIBLIOGRAFIA

- (1) PEDRAZA JIMENEZ, Felipe B. y RODRIGUEZ CACERES, Milagros. *Manual de Literatura Española, VIII. Generación de Fin de Siglo: Introducción, líricos y dramaturgos*. Cénlit Ediciones, 1986.

